

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO BI-SEMANAL

Trinidad, Domingo 6 de Noviembre de 1887.

Gerente-Administrador Antonio G. Goso

Año 1.º Número 13

Redacción y Administración—Calle Montevideo Nos. 98 y 100

Aparece los Jueves y Domingos

Precio de suscripción—30 centavos

Advertencia

Los avisos y solicitudes serán publicados con arreglo a la siguiente

TARIFA Y ADELANTADOS

Por un aviso de 1 a 10 líneas y de una a tres publicaciones.....\$ 0.50
De 11 a 20 líneas y de una a tres publicaciones.....1.00

Siendo mayor el número de líneas o de publicaciones, el precio de ellas será proporcional.

Las solicitudes a razón de 9 pesos por columna

Los avisos judiciales que se refieran a aperturas de sucesiones o testamentarias abarcan \$ 2.50 por mes, teniendo derecho los interesados al primer y último número de la publicación.

Se reciben avisos y solicitudes, hasta la 1 p.m. del día anterior de la publicación.

Las escrituras de interés público, serán publicadas gratis en la sección remitidos.

No se restituyen a sus autores los originales, que se reciben en la Administración, fueran o no publicados.

El Administrador

En Trinidad, a 11 de Noviembre de 1887.

TRINIDAD, NOVIEMBRE 6 DE 1887.

En las urnas

Hoy es el día designado por la ley para la elección de Jueves de Paz.

El pueblo, como ya lo hemos dicho en el número anterior y al hablar de las elecciones que debían tener los señores a elegidos para J. R. A., tiene amplia libertad para ejercer sus derechos políticos.

A las diez, triste es decirlo, que nuestro pueblo, notaba en los momentos en que actualmente pasamos, tan señaladas muestras de vitalidad y vigor.

Hoy día señores y señoras de vida, y esto, es un indicio de mejor futuro, si como lo esperamos y creemos, los ciudadanos que en Flores ejercen influencia en la política militante, antes que intereses mezquinos de partido, o de propio interés, tienen todos sus esfuerzos a hacer la felicidad de la Patria.

Hemos dicho que un pueblo da señales de vitalidad y vigor, cuando demuestra interés por la cosa pública, y sin embargo, esa misma vitalidad y energía puede ser causa de grandes males, peligros, y trastornos.

Cuanta más libertad se le concede a un pueblo en política, más peligros hay en los momentos álgidos, si ese pueblo no está educado, y preparado para ejercer esa libertad política que se le concede.

Por eso hemos visto aquí que cuando más tiranías y despotismos han sido las autoridades, más tranquilas han sido las elecciones, debiendo haber sucedido todo lo contrario.

Una agrupación de ciudadanos no debe mirar como enemigos, y demostrar odio a otros porque no piensen de igual

manera que ellos.

Respetemos pues, ese sagrado derecho.

La idea es libre.

Respetemos pues, ese sagrado derecho.

Esperamos que hoy, los electores de Flores, sabrán responder dignamente y de una manera levantada y patriótica, a la esperanza que en ellos se tiene.

Dejemos a cada ciudadano depositar su voto en la urna libremente, que para ello ha sido habilitado por la naturaleza naciendo libre y consciente; para ello ha sido autorizado también por leyes democráticas y eminentemente populares.

Los momentos son delicados y peligrosos, haya un poco de patriotismo y de respeto mutuo, tan necesarios en estos momentos, y nuestros ideales unidos en una misma bandera, lucharán por el progreso, y engrandecimiento de nuestra querida Patria.

Ciudadanos habilitados para acercarnos a las urnas! Demostrad en el momento del sufragio que sois tan fríos y reflexivos en esos momentos instantes, como valerosos en los momentos del peligro.

Respetemos la fuerza del derecho y que nadie trate de repelerla, con el derecho de la fuerza.

No olvidemos que pretendemos el dictado de pueblo civilizado y culto.

Y que nuestra honra, nuestra calidad de ciudadanos de un pueblo libre nos imponen de consuno, probar a propios y extraños, que no necesitamos pese la espada sobre nuestra cabeza para ejercer tranquilamente al más sagrado de los derechos del ciudadano.

El cementerio el día de difuntos

Metidos como sardinas en banasta, en uno de los carruajes, que hacían el pequeño trayecto desde el pueblo al cementerio, llegamos hasta esta triste mansión.

La soledad que en los demás días del año reina en este lúgubre recinto, había desaparecido en esta tarde calurosa pero magnífica.

Grandemente concurrida estaba la necrópolis de esta villa.

Muchas damas y señoritas habían ido a visitar esta morada en tarde tan memorable.

Rápidamente bien arreglados y muy limpios, estaban los caminos del interior del Camp-Santo, especialmente el del centro y el de los nichos.

Tanto los panteones particulares, como los de las sociedades de socorros mutuos, estaban admirablemente adornados; preciosas coronas de valor y de mérito ostentaban algunos de ellos.

Los frentes de los nichos habían sido cubiertos con preciosas coronas de flores naturales y artificiales, con delicadas tarjetas de recuerdo y sentimiento, escritas en tarjetas, o ya bordadas con hilo de oro en las cintas que podían de las co-

ronas.

A las tres se hizo una sencilla ceremonia eclesiástica en el nuevo osario donde se habían depositado los restos trasladados del viejo cementerio.

Después de presenciar aquella ceremonia empezamos a recorrer la parte del fondo en donde están las fosas comunes. No pudo menos que llamarnos la atención el triste cuadro que se presentó a nuestra vista.

Acroflillados ante una pequeña cruz de hierro, en la que no se veía inscripción alguna, estaba una anciana y un niño como de 8 a 10 años, orando con fervorosa atención, y de cuando en cuando aquella le hablaba al niño al oído, y de las ojos de éste brotaban copiosas lágrimas que después de correr por sus mejillas se depositaban sobre la hierba, cual si fueran gotas de rocío. De la cruz, colgaba una humilde corona de flores que cubría con una tarjeta de cartón, en la que se leía esta sencilla pero sentida inscripción: «A mi madre». Por esto venimos a elegir que aquella anciana debía ser la abuela del niño y este el que debiera tan humilde y sincero recuerdo a la que le había dado el ser.

Que contrasta el de esta retirada sepultura cubierta tan solo con los lirios y las malvas, que crecían orgullosas al rededor de aquella tosca cruz, con los mauseos de cincelado mármol que se levantaban en medio de las vorjas de hierro adornadas con multitud de coronas de estimado valor! Pero para la muerte solo existe la igualdad, a pesar de la pompa y del oropel con que está cubierta. Tanto en esta retirada fosa, como bajo la blanca bellota de mármol del panteón, todo se convierte en polvo; pues en este mundo, como dice cierto autor, el amor, la gloria, el poder y la riqueza; todo en un puñado de ceniza caben!

La concurrencia fué retirándose de la Necrópolis: las velas que junto a las paredes de los nichos estaban encendidas se fueron apagando, el astro rey desapareció tras la lejana cuchilla y nosotros también nos apartamos balbuceando al ver la soledad que empezaba a reinar, aquellos versos del malogrado Baequer.

¡Dios mío, que sales
se quedan los muertos!

Reporter

Carta que dirige Roque

A SU AMIGO PIRINCHIN

Trinidad, Noviembre 6 del año que corre.

A mi amigo el bachiller Pirinchin.

En su casa, o en la «Venta de Segovia».

Muéstrame sumamente enojado en tu última carta, amigo bachiller, porque ni he contestado tus dos anteriores; ni he cumplido mi palabra de tenerte tal escrito de las novedades que ocurrirán en esta capital de Flores, que muy bien podría cambiar el nombre por el de *Expensas*, a juzgar por los malos ratos que pasan, y por los *claros* que uno sufre al mejor descuido.

Muchas veces me he acordado de ti, pero no he podido llegar a mi poder las cosas que me anuncias. Culpa del correo, o no dadas, amigo bachiller, que anda hace tiempo como malta de lechuga, no decir, y como si fuera Ministerio de Gobierno, o Comisión Directiva de tal o cual partido, en época de elecciones.

Pero ya que por intervención del Diabolo, me supongo—tanpoco—dada, (tu) recibí tu última, sin demora, allá va la contestación, que te mando en el periódico, que aquí tenemos, a fin de hacer el franqueto de la carta, a lo cual me voy obligado por escasez de *pluma*, y a un también de evitarme un horrible albor que, en la época actual, aun va en los sellos la vana oficio del Capitán General, aquel de feliz memoria, y cuya esposa virgen, inmaculada, seña con el corser del viento de la vida, y la salud, y la ventura.

Pidesme en tu carta—pedir—que ponga al corriente de los últimos sucesos, que tanta resonancia han tenido (que atañen) en todo el país.

En primer lugar, me voy a ocupar de lo que más me interesa, y es, leyendo un libro viejo me he convencido de que lo más fácil y sencillo es callar. Llamen unos al buen callar *Sueño*, y yo digo que el buen callar es *simulacro* en esta hermosa tierra, de Representante de la Nación.

Y aunque, este lo digo con enana franqueza, no se me ha pasado por la imaginación ser Representante del pueblo, creo de alta conveniencia el silencio, pues si hablo, realmente digo todo, y ya puedes figurarte si será *gar* o el asunto, cuando yo no quiero sino decir lo más sencillo, y lo de menos compromiso.

Puedes hacer saber, mi querido bachiller, que a causa de los fuertes calores que por aquí se han sentido, a varios ciudadanos les ha reventado la sangre en el cuerpo, con tal fuerza, que, indudablemente, caen en tierra tras torpezas y no es esto lo peor, sino que pierden los escritos de una memoria que de la misma y hace suponer algún reblandecimiento en la masa encefálica.

Figúrate que por dos batallas se armó un río de mil demonios. Y palabra tras palabra, mi compañero de colegio, el diablo más grande que ha pisado la Universidad, tuvo un mal momento, y la emprendió con el *Jefe Político*.

Y todo por dos batallas!—¿Cómo si no tuviera más culpa el que le da, que el que va a pedirlo!

Te he sacado ahora tu voluntad alguna vez la batola, amigo bachiller!—No, dices después a mi cuerpo no, dice, nunca me la pides.

Y después que se da, —por zongo,—volvemos a pedirlo. Te confieso que antes de yo hacer esto, me meo debajo de la cama.

Y no voy a esconder que había una novedad. Aquí, me refiero debajo de la cama, es la cosa más sencilla y clara al del mundo.

AVISOS

EL DOCTOR

Dámaso Negrotto

MEDICO CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales al público.

Tiene su consultorio en la casa del Sr. D. José M. Sótora, calle 18 de Julio. Horas de consulta de 11 a las 2 p.m.

GRAN CARPINTERIA

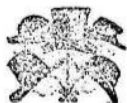
GRAN CARPINTERIA

28-A—CALLE MONTEVIDEO—28

Se hace toda clase de obras de carpintería, con precisión gusto y modestia en los precios.

Especialidad en muebles.

1 m.



LA ELEGANCIA

SOMBRERERIA Y MERCERIA

DE

PEDRO MARCO

Casa especial en artículos para hombre como ser:

Sombreros Útiles para colegio y escritorio
Camisas Libros de todas clases
Corbatas Tintas de las mejores marcas
Guantes Novelas

Cuellos y puños Plumas y lápiz negro y de colores
Paraguas y bastones Papel y sobres de todas clases

Cadenas para reloj
Botones para pechera
Pañuelos de seda
Tiradores
Camisetas y calzoncillos
Escarapes
Cepillos de todas clases
Carteras
Peinillas

Gemelos de fantasía

Y una infinidad de artículos que se omiten por su mucha extensión.

107—Calle Montevideo—107

TRINIDAD

Nota—Ventas al contado

JUAN B. M. LLAVATA

Carpintería de muebles y obrería.

Calle Montevideo Nro. 6. 8 y 10.

Plaza nueva Nro. 2. 4. 6.

COLLETTIN

16

COLLETTIN

ASCO

TRINIDAD

98 y 100—CALLE MONTEVIDEO—98 y 100

GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

En esta casa se hacen toda clase de trabajos como ser:

CARTELES

ESQUELAS FÚNEBRES

CIRCULARES

TARJETAS

INVITACIONES

RECIBOS TALONARIOS

CARTELONES

CUENTAS

PROGRAMAS

RECIBOS & C.

Se hacen impresiones en Raso, Seda, Gró, & C.

Para lo cual cuenta el establecimiento con un variado surtido de tipos, adornos, viñetas, papel de diversos colores y tintas de idem.

PRONTITUD, ESMERO Y CORRECCION

MODICIDAD EN LOS PRECIOS

ESTRUCOS Y PINTORES

PINTOR — VIDRIERO — BLANQUEADOR

Se encarga de todos trabajos concernientes al ramo.

Se pinta a la fresca, imitación papel y damasco a precios nunca vistos.

Se pintan carruajes y toda clase de Vehículos, teniendo su taller con su correspondiente galería y hábiles Oficiales.

Se pintan letreros y rótulos etc etc. es mi lema «Esmero» «Prontitud» «Econo- mia».

TALLER

Calle Trinidad — esquina San José.

3—m.

O de otro modo:

«¿Serán dos? ¿Será uno? ¿Será el mismo? ¿Será él...?»

En medio de sus confusiones, averiguó una cosa; a saber: que ya no le eran diferentes los gabares de color avellana.

Cruzó el coche muchas calles, se detuvo delante de muchas puertas suntuosas, en la que iba dejando el lacayo las elegantes tarjetas de los Señores de Miramar; y nada de notable hubiera ocurrido si de repente no brillara a los ojos de Margarita un relampago de color avellana.

En un gaban visto de espalda, en el momento en que doblaba la esquina de primera calle que se encontraba a la

cha. El coche se detuvo en la mis- rreccion, y, según la brida daba al

seguir la calle hasta el fin, do- la derecha la esquina detrás de

ha desaparecido el gaban color

SASTRERIA DE

ALDO V. GARCIA

TRINIDAD

Hay constantemente un selecto y varia- do surtido de paños y casimires, gustos de última moda.

Especialidad en trajes sobre medida. Esmerada confección, buen gusto y elega- nte corte é increíble prontitud.

Precio: módicos.

Calle Montevideo Nro. 115 casa del Sr. Izquierdo.

Margarita tiró del cordón sujeto al brazo del cochero, gritándole: ¡A la de- recha! en el momento en que no era ya tiempo de dar cómodamente la vuelta: así que el cochero se detuvo un instante y comenzó a retroceder, para que los ca- ballos pudieran entrar en la calle de- signada.

A los señores de Miramar, acostum- brados a los súbitos caprichos de su hija, les pareció aquello la cosa más natural del mundo, y nada dijeron: además, lo mismo les daba una calle que otra.

Mientras el coche tomaba la vuelta, Margarita veía el gaban huir delante de ella con paso majestuoso.

Dentro del gaban iba un hombre; a- quel hombre debía tener una cara, aque- lla cara era lo que deseaba ver a toda costa.

El cochero entró al fin entro en la ca- lle, y llegó al instante critico.

DE
PEDRO BERHOUET
159—Calle Montevideo—159
Salón de afeitado y cortar el cabello—
Perfumerías de París, Londres y Nueva
York.
Ofrece su esmerado servicio, contan-
do al efecto con todo lo necesario al arte.

CASA

INTRODUCTORA

Y

Ferretería por Mayor

JUAN B. FERRERE
385 y 377—CALLE 25 DE MAYO 375 377.
Montevideo

ANTONIO G. GOSO

REMATADOR

Y COMISIONISTA

Se encarga de remates en genera-
l y adelanta dinero sobre todo objeto que
se le en regue para vender.
TRINIDAD

PROCURADOR

Y REMATADOR

Se encarga de remates en general y
de la tramitación de asuntos judiciales.

ANA FERNANDEZ Y MEDINA

PROFESORA DE PIANO

Dá lecciones todos los días de 4 á
5 de la tarde en su domicilio 25 de
Mayo 50 altos de Larrauri.

Precios convencionales 3—m.

SAVIO M. BLOCH

CONSIGNATARIO

Y

COMISIONISTA.

Calle Reconquista Nro. 232

MONTEVIDEO

Margarita hubiera querido detener los
caballos un segundo siquiera; estaba se-
gura de que el hombre del gaban volve-
ría la cabeza y miraría al coche, porque
eso lo hace todo el mundo, y quería ver-
lo bien. Ignoraba sin duda que las mu-
geres ven mejor cuanto más rápidamente
miran.

Sucedió lo que estaba previsto: al sen-
tir á su espalda el trote de los caballos,
el hombre del gaban volvió la cabeza,
y sus ojos se encontraron con los ojos de
Margarita. Ésta ahogó un grito, y se
retugió en el fondo del coche.

Cuando regresó á su casa se encontró
en su cuarto, y circuló entre los criados
la siguiente noticia:

«La señorita está sumamente ner-
viosa.»

Mari hubiera jurado que al entrar en
su comedor decía entre dientes: «No es
él; no puede ser él.»

¿Qué había visto la señorita de Mira-

Al mismo cuando hay tormenta; y también si el que nos manda es coronel, ó cosa por el estilo.

El resultado de todas estas historias, no será muy bueno.

Por de pronto se inicia una causa criminal por desobediencia a la autoridad superior del departamento.

Yo lamento lo sucedido; y si fuera persona de *pes* y de mucha influencia, recomendaría calma, mucha calma.

Y a las personas sanguíneas y de temperamento bilioso, un heladito cada media hora.

Para evitar descalabros y dolores de cabeza.

Y proteger al mismo tiempo la industria nacional.

Porque los helados se hacen aquí.

Y yo reniego de todo lo que nos viene de *extranjis*.

Salvo parte; quiero decir, á excepción de las libras esterlinas, que prefiero mil veces a los billetes del Banco Nacional.

Sabrás también que están de moda los manifestos.

Y qué manifestos, bachiller querido!

Como si los hubiera redactado un discípulo de Berlín!

Que es lo mejor que se pueda decir en obsequio del padre que enjendó el último manifiesto de los Nacionalistas.

Yo suplico, encarecidamente al autor que tenga compasión del idioma Castellano, que no le destruya, y observe al escribir, las reglas más elementales de la Gramática.

Porque, ¡lo habrá hecho algo esta mañana para tratarla como la trata en aquel manifiesto!

Me aseguran que pronto saldrá otro, perteneciente al Club Colorado. Venga; pero no olviden la corrección, y escriban como Dios manda.

Para hacerlo mal, delinquen a escribir revistas, que no firman nombres propios; y para escribir pésimamente tomen a ustedes lecciones del autor de una charada que principia así:

—Mi primera parte sola nada vale.

—Mi segunda es preposición cuando doja de ser verbo. Al buen entendedor...

Al llegar aquí, mi querido bachiller, un amigo me trae el segundo manifiesto.

—Como lo pronuncia! ¡Destrozan el rico idioma que inmortalizó á Cervantes!

Y conste que no está tan mal escrito el manifiesto como el otro.

Conchuyo esta carta, que se vá haciendo *algo larga*, diciéndote que hoy es el primer día de elecciones.

Los electores se mueven. Es un buen síntoma.

—Prueba de que al fin gozamos libertad.

Soy apasionado por estas luchas de la democracia, y apruebo los actos de civismo de los ciudadanos. Lo único que repudio son las intemperancias, los populatos y los desórdenes, partan de donde partan.

El respeto á la ley y á las autoridades, es el primer deber del ciudadano. Cuando estos olvidan cumplirlo nada bueno puede esperarse.

Cuando aquellas no cumplen su misión, hay medios legales para llamarlas al orden y hacerlas cumplir sus deberes.

Pero sin hacer calaveradas.

Ni cometer descalabros, ni otros errores.

Adios, bachiller Tirrichin. Cuidate mucho, no olvides estas mis confidencias, ruega á Dios por la salvación de nuestras pecadoras almas, y porque no tengamos un mal tropiezo, tu amigo de siempre

Boque.

VARIETADES

De regreso de los astros HISTORIA FANTÁSTICA

—¡Hay personas que no duan de nada! ¡Cuando pienso que he conocido á uno que desde principios del año de 1887, no disfrutó un momento de tranquilidad en la expectativa de un suceso inverosímil!

—¿Qué acontecimiento?

—El regreso de un explorador que había partido para visitar el planeta Vénus.

—Vaya, usted sin duda se burla de mí.

—Nada de eso. Me han sido referidos todos los detalles de esta historia, verdaderamente fantástica, hace dos años, por el capitán Delaney, soldado formado en síbio. Este es bastante serio para que Vd. dude de él.

—Le escucho.

—Pues bien, he aquí lo que me dijo: Lo encontré tan curioso al terminar, que no pude resistir la tentación de escribirlo, y he aquí por qué me ha quedado impreso en la memoria contra mi costumbre de olvidarlo todo.

El capitán estaba aún bajo la impresión de la nueva, cuando nos encontramos.

—Acaba de suceder algo de extraordinario; un negro ha hecho en 1885, un descubrimiento que puede ser de consideración por sus consecuencias, pero es necesario que refiera á usted los hechos en detalle. ¡Recuerda usted aquel huracán que causó tantos destrozos en la Guadalupe?

—Perfectamente. Si no me engaño, fué seguido de un desastre mas espantoso aún: el cólera, que diezmó la población.

—Esto es. Pues bien, en aquel entonces, un vigia de barcos, llamado Lestrohan, perteneciente al «Erigona», q' vivía d'ijo del puerto de Tierra-Baja, desapareció misteriosamente un buen día.

De carácter aventurero, este joven oficial había partido solo en escopeta á las montañas, algunos días antes del vendaval. Pasáronse los días sin que se recibieran noticias suyas; esto asombró, inquietó. Sus jefes, teniendo un accidente, ordenaron pesquisas. La tripulación de la «Erigona» se ocupó activamente en ellas, pero aun cuando se organizaron batidas y se exploraron todos los rincones de la Soufriere y del Nez-Cassé, todas las pesquisas fueron inútiles y todos quedaron convencidos de que Lestrohan, sorprendido por la tempestad, había sido envuelto por una racha y arrebatado por ella.

Veinte años habían pasado y nadie se acordaba ya de aquella tragedia aventurera, cuando hace algunos días, un negro descubrió una agenda de bolsillo encontrada por él en la gruta de los Tres Hermanos, en la plataforma de Soufriere. Esta agenda encerraba la clave del misterio y daba la explicación de la desaparición del oficial... á menos que el relato que contoma, no fuese obra de un loco.

—Escribo estas líneas en mi perfecto estado de razón, antes de mi partida, para tranquilizar á mis parientes y amigos. Parto para un viaje tal como hasta el presente no lo ha hecho ninguno alguno. Parto para el planeta Vénus.

Mis parientes no deben inquietarse, pues el viaje es muy sencillo y sin peligro alguno, solo que no podré volver á la Tierra hasta pasados 22 años, es decir, en 1887.

—He aquí como me he decidido á hacer este viaje: Algunos días antes del huracán, me encontraba junto al cráter de la Soufriere, cuando vi á un hombre completamente extraño. Pequeño, bronceado, hablando un idioma extraordinario,

mezcla de silbidos y gruñidos. Muy vivo, era de una inteligencia, extrema, hasta el punto de que llegó á hacerse comprender por mí. Llegamos á conversar y me hizo saber, con no poco asombro de mi parte, que habitaba el planeta Vénus, y que había venido á la Tierra en una máquina metálica que caminaba por medio de la electricidad.

Esta máquina, que me mostró, estaba provista de dos grandes alas y cola, afectando la forma de un gran pájaro.

—Habíase aprovechado de una de esas corrientes gaseosas conocidas bajo el nombre de enjambres cósmicos, que corren generalmente las órbitas de todos los planetas. Por medio de su máquina, habíase elevado á las altas regiones de la atmósfera Vénus y dejándose arrastrar por el enjambre con la enorme velocidad de 70 kilómetros por segundo. En menos de ocho días había llegado sin tropiezo á la Tierra. Siendo la atmósfera del enjambre la misma quilla del planeta y la de la Tierra, había podido respirar perfectamente.

Estaba en aquel punto de incógnito hacia ya un año, asegurándose con sus propios ojos de que las flores, los animales, las plantas y los insectos de nuestro globo, presentaban las mismas formas que los animales y las plantas de Vénus, sin ser absolutamente idénticos.

—Vénus está habitada por hombres cuya civilización es mucho mas avanzada que la nuestra: entre ellos la ciencia, desde hace cientos de años, no tiene secretos para nadie, ni progresos que hacer. Hace ya mucho tiempo que los habitantes de Vénus no se sirven, por decir así, mas que de la electricidad, como fuerza motriz.

—No se viaja por tierra ni por el agua, sino por el aire; no hay, pues, necesidad de caminos, puentes, túneles, etc. El hombre de Vénus me refería todas estas cosas, y yo le habría estado escuchando indefinidamente, cuando el famoso huracán vino á sorprendernos.

—El, con su ciencia, sabrá la causa de aquel vendaval.

Según él, era que la Tierra encontraba otro enjambre cósmico, el mismo que él esperaba para regresar á Vénus. Era necesario partir y me ofreció que la acompañara. Una sola cosa me hacía vacilar, el que según él, las circunstancias favorables para mi vuelta, no se presentarían hasta después de 22 años, es decir, en 1887. Finalmente, me decidí. Quiera el cielo que no me arrepienta. Espero traer á la tierra documentos completos sobre Vénus, y sobre todo, dar partes á la humanidad de todos los descubrimientos científicos de que los habitantes del planeta á donde voy están en posesión hace tanto tiempo.

Esto es lo que contenía el cuaderno de Lestrohan.

—Usted comprenderá mi emoción, me decía el capitán. Estamos en 1886; no faltan mas que dos años. ¿Comprende usted las infinitas consecuencias del regreso de Lestrohan? Esto excede á todo pensamiento! Penseñ en el brusco salto de la ciencia, si entramos en posesión de los descubrimientos de habitantes de Vénus.

—Ah! luego usted cree en todo eso?

—Ciertó! el hecho del cuaderno es innegable.

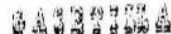
—Pero quién es dice que á causa de circunstancias terribles, en medio de aquel huracán en el que se vió envuelto, el joven oficial no se volvió loco?

—No lo creo. Parece que la escritura del cuaderno es bastante regular: todo no tiene nada de común con la di-

vegaciones de un loco ó un agitado.

—Finalmente, esperamos el fin del año 1887. Ya veremos.

G. Polga.



A los Suscritores

Como hemos cambiado de repartidor, y en el temor de que éste, olvide involuntariamente dejar el periódico á algunos de los suscritores, les pedimos hagan notar en esta oficina, cualquier omisión que se cometa en el sentido indicado.

La Administración.

Pascual Coustó

En la flor de su edad, y cuando recién se abría paso por el estrecho y escabroso camino de la vida, la muerte inexorable y despiadada, tronchó aquella existencia.

Inclinémosnos reverentes antes los dictados de la naturaleza, y acedemos sus irrevocables fallos.

Reciba el señor Coustó y familia, nuestro sentido pésame, en este doloroso y triste trance.

Afectados á la cetrería

Por abigento de un cardenal (pájaro) fueron reducidos á prisión dos menores.

Uno de ellos resultó ser el autor de la gracia.

A su casa

Solicitó ser dado de baja, y le fué concedida del personal policial de la 1.^a sección, al sargento de la misma, ciudadano Don Deciderio Robles.

Exonerado

El ciudadano don José Pedro Ferrer que desempeñaba el cargo de Auxiliar de Jefatura Política, ha sido destituido de su cargo.

NIQUE Y MONTIVOLIVOS que habrán militado para tomar esta determinación.

Nombramiento

Han sido nombrados, en carácter de interino el ciudadano don Fidel Lacuesta para Sud-Comisario de la 1.^a sección, y don Manuel Sotelo para igual cargo en la 5.^a.

Que sepan responder á la confianza que en ellos se deposita son nuestro deseo.

Apréhendido

Ha sido preso en la ciudad de San José, don Teodoro Embert á requisición de ésta Jefatura; la cual, en virtud del carácter que revisten los cargos que se le hacían ha dispuesto, que los interesados (léase acreedores) ocurran donde corresponda.

100 señores médicos, boticarios y parteras!

El consejo de Higiene ha dispuesto un circular pasada á la Jefatura Política del departamento, que todas aquellas personas que tengan las profesiones arriba expresadas, y que se hubieran ausentado del país, y luego vuelto á establecerse en él, están en la obligación de dar cuenta de esta circunstancia dentro del primer mes de su arribo.

En la misma obligación están aquellos que cambian de domicilio dentro de la República.

Los mismos

El Club Colorado, sostendrá hoy en las urnas, los mismos candidatos que proclamó para Jueces de Paz y Tenientes Alcaldes el Club A. Electoral.

El Club Nacionalista solo ha hecho variación en aquellas de dos Jueces de Paz, el de la 1.^a y la 4.^a.

Mucha nos place que los candidatos hayan sido aceptados por todos los sectores.